

Los Salmos: Una visión más profunda sobre el pensamiento de Jesús

(Efesios 6:10-18)

Pastor David C. Dixon

Introducción: Vosotros no venís a la iglesia solo a buscar buenos consejos. No necesitáis consejos sobre cómo proceder en el día a día. Es a Dios a quien necesitáis; pero, ¡cómo discernir su voz en medio de tanto caos y distracción!

▪ La Palabra de Dios es lo que os llevará a comprender, con más profundidad, el momento vital y real que estáis atravesando, y a Dios como remedio o solución a vuestros problemas. Lo que necesitáis es una visión más amplia del Señor como Salvador tal y como solo su Palabra os puede proporcionar, **porque cuanto mejor lo conozcáis, menos buscaréis el llenaros con cosas que no satisfacen**. Cuanto mejor lo conozcáis, más buscaréis vuestra satisfacción en Él y solo en Él. Ann Voskamp, una autora cristiana, ama de casa, expresa nuestro problema así: “Nuestra flaqueza fue, ha sido siempre y será que no encontramos nuestra satisfacción en Dios ni en lo que Él nos da. Estamos hambrientos de algo más, de alguna otra cosa.” La verdad es que solo hay Uno que satisface nuestros anhelos profundos, porque solo Uno es el verdadero Señor de toda la creación, de todas y cada una de las situaciones y problemas cotidianos que se dan a través de todos los tiempos. Solo Uno pasa el examen del tiempo, **pero acceder al Único y Eterno Ser en medio del tiempo** no es solo una cuestión de nuestros cinco sentidos.

▪ Aprender a encontrar la satisfacción en Dios y en lo que Él nos da requiere un sexto sentido que solo Él nos puede dar: es parte de una visión espiritual del mundo que es intrínseca a nuestra fe en Cristo. Esta nos capacita para ver “más allá de la escena”, como en las dimensiones cósmicas de la batalla espiritual descrita en Efesios 6:10-18. El conocimiento de la presencia de Dios y el acceso a su visión y energía se van consiguiendo con el aumento de nuestra fe en Cristo, cuya Escritura dice que para ello es necesario oír la Palabra.

▪ Así pues, volvemos a esa Palabra, creyendo que ahí descansa la semilla que tiene su origen en Dios y que esta germinará en nuestras vidas como fe en Cristo y el deseo de que en nosotros se haga su voluntad. Continuamos con nuestra serie sobre el uso que Jesús hace de los Salmos, porque queremos parecernos más a Él escuchando su vida interior. Queremos llegar a intimar con Él siguiendo su modélico pensamiento (“La renovación de la mente” es el

único camino para transformar la vida Ro. 12:2) Y los Salmos, el libro de himnos de Jesús, son una clave para su propia auto-comprensión.

- Hoy seguiremos viendo a Jesús tratando de **explicar su identidad desde los Salmos**, incluso en medio de sus batallas espirituales más implacables. Pero Él siempre mantuvo su foco de atención en lo que ocurría “más allá de la escena” y nunca perdió de vista el verdadero objetivo. Por lo tanto, Él es nuestro verdadero ejemplo. Supo que la batalla principal no era contra la carne o la sangre, sino contra principados y gobernantes del mundo espiritual. Por lo que, la espada del Espíritu (Palabra de Dios, Ef. 6:17) estaba continuamente en su boca (y así se le describe en Apocalipsis 19:15). Con su Palabra Él creó el mundo; con su Palabra Él conquistará a todos los enemigos, ¡incluso vuestro corazón!

- Hace dos semanas vimos los cuatro primeros usos que Jesús hizo de los Salmos, tal y como se refleja en los evangelios (seguramente hizo referencia a ellos en muchas más ocasiones), sobre todo en sus diálogos con los judíos y sus líderes religiosos, mostrándoles desde los Salmos cuál era su verdadera identidad. Hoy vamos a ver cuatro usos más, todos ellos de la última semana de vida de Jesús.

A. En Mateo 21, Jesús está enseñando a la gente en las dependencias del templo (también en Mc. 12:10 y Lc. 20:17) y los jefes de los sacerdotes y los ancianos vienen a Él y le preguntan que con qué autoridad está haciendo lo que hace. Tras un diálogo entre ellos, Jesús les cuenta una parábola sobre un propietario que plantó una viña y la arrendó a algunos labradores. Esta historia es una de las descripciones más directas de lo que iba a ocurrir en el ministerio de Jesús.

- Los labradores arrendatarios representan a Israel, sobre todo a sus líderes, que rechazan a los siervos (profetas) enviados por el propietario, rechazando dar a Dios la cosecha debida del justo testimonio de la verdad... hasta que al final el dueño de la viña decide enviarles a su propio hijo. El paralelismo entre la parábola y el ministerio de Jesús es total –está ahí a la vista de todos. Así pues, cuando el hijo viene a reclamar lo que le pertenece al padre, los arrendatarios se dicen a sí mismos: “Esta es nuestra oportunidad: aquí está el heredero, si lo hacemos desaparecer, la viña será nuestra.” Este era un pensamiento loco; pero a veces en nuestras vidas pensamos que podemos evitar el gobierno de Jesús y conseguir tener un mejor control de nuestras vidas, e incluso encontrar una mayor satisfacción. ¡Esto, por supuesto, es mentira! Jesús es el verdadero Soberano y Él es quien nos mostrará que su gobierno es para nuestro bien.

- Así pues, los arrendatarios echan al hijo de la viña y lo matan, al igual que hacen los líderes judíos con el Hijo de Dios. En la parábola Jesús no resucita al hijo del propietario, pero sí que hace una clara advertencia que en realidad **predice la resurrección**. Para encontrar tal predicción Él vuelve a los Salmos, mostrándonos claramente que a menudo meditaba sobre ellos y sobre lo que decían sobre Él mismo. Encontramos un verdadero resumen de sus sufrimientos y exaltación en Salmos 118:22-23: “La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular. Esto ha sido obra del SEÑOR, y nos deja maravillados.” La piedra que los constructores encontraron inadecuada, inapropiada para cumplir sus propósitos, fue desechada como inútil –esta es la piedra que Dios restauró (símbolo de la resurrección) y que puso en el lugar de más responsabilidad y honor.

- Pedro ciertamente lo entendió, tal como atestiguó más tarde ante el consejo judío (Hch. 4:11), acusándoles directamente de rechazar al elegido de Dios, y lo resaltó de nuevo en su primera carta (1Pe 2:7), que Jesús era la piedra que Dios rescató de la miseria humana para colocarla

en la parte más distinguida de su edificio, del que dependen todas las cosas, ¡porque sin la piedra angular nada se sostiene! Así pues, Pablo escribe en Col. 1:16-18: “Todo fue creado **por medio de él y para él**. Y él es **antes** que todas las cosas, y todas las cosas **en él** subsisten.” (En esas preposiciones hay mucha teología.) Él es el “**pegamento**” del universo y Él quiere ser el sostén de nuestra vida. ¡Solo Él puede dar consistencia a tu vida!

- Pablo también utiliza la metáfora de Jesús como piedra angular en Ef. 2:20, del mismo modo que los apóstoles en general se acercan a los Salmos para dar su testimonio inspirado sobre la persona y obra de Cristo. Ellos estaban siguiendo el ejemplo de Jesús, ¡y nosotros hacemos bien de seguirlo también!

B. Nuestra segunda referencia está en el Salmo 118. Este debió ser un salmo clave para Jesús. En Mt. 23 vemos a Jesús anunciando aflicciones a los maestros de la ley y los fariseos por su hipocresía y su fracaso para guiar al pueblo de Israel según los caminos de Dios.

- Su problema era que estaban completamente absortos en su propia gloria. Si los líderes espirituales (o cualquier otro líder) solo se centran en sí mismos, no serán buenos guías, y esto puede acabar en desastre para la gente. Jesús acaba este mensaje diciendo que eso es exactamente lo que ocurrirá con Jerusalén: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados [¡suena como la parábola de los arrendatarios!] ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste! ¡Jesús se podía identificar humildemente con una gallina!] Vuestra casa os es dejada desierta, pues os digo que desde ahora no volveréis a verme hasta que digáis: ‘¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!’” En esta última frase, Jesús cita textualmente el Salmo 118:26.

- Así pues, deberíamos volver e investigar un poco en este Salmo. El rey David, probablemente su autor, ordenó que se cantase en ocasiones especiales. Así pues, en Ezra 3 cuando estaban sentando los cimientos del segundo templo, a los levitas y cantores se les pidió que cantasen este salmo: “Dad gracias al Señor (Yahvé), porque él es bueno; su gran amor perdura para siempre.” (Ese mismo comienzo está en los salmos 106, 107, 118, 136). Este salmo se utiliza aún hoy entre los judíos ortodoxos en sus fiestas solemnes como parte de su acción de gracias.

- Este salmo se refiere a una gran batalla contra el Dios ungido (el sagrado nombre del Señor, Yahvé, es invocado veintiséis veces): “Desde mi angustia clamé al SEÑOR, y él respondió dándome libertad. El SEÑOR está conmigo, y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal? El SEÑOR está conmigo, él es mi ayuda... Me empujaron con violencia para que cayera, pero el SEÑOR me ayudó. El SEÑOR es mi fuerza y mi canto; ¡él es mi salvación!”. El salmista está hablando aquí de una gran lucha de dimensiones cósmicas que está teniendo lugar en la vida y circunstancias de David.

- Su punto álgido de acción de gracias es: “La piedra que desecharon los constructores era la piedra angular... Bendito el que viene en el nombre del SEÑOR.” Jesús fue el que vino en el nombre de Yahvé, “la imagen del Dios invisible” (Col. 1:15), “el resplandor de su gloria, la imagen misma de su sustancia” (He. 1:3). Él vino reclamando el honor y la santidad del Nombre de Yahvé, describiendo perfectamente lo que estaba en el corazón de su Padre hacia nosotros. Por esta razón si conocemos la bendición de la presencia y fortaleza de Dios en nuestras vidas, debemos también aprender a bendecir ese Nombre por encima de todo nombre –el único Nombre bajo el cielo mediante el cual podamos ser salvos (Hch. 4:12). Si no aprendemos lo que significa bendecir a Dios, ¡nosotros también nos encaminaremos hacia la destrucción, como lo hizo Jerusalén!

▪ No hay salvación en ningún otro, **¡porque solo Él nos puede rescatar del maligno!** Esa fue su carga: vencer el mal destruyendo las obras del maligno (1 Jn. 3:8) y reconciliarnos con Dios (2 Co. 5:18, Col. 1:20.) Pero Él utilizó un método muy distinto al de los seres humanos (Is. 55:8-9) o como Dios dijo a Zacarías (4:6): “No será por la fuerza ni por ningún poder, sino por mi Espíritu —dice el SEÑOR Todopoderoso.” En vez de apoyarse en espadas, ejércitos, tanques y bombas, Dios permitiría **al enemigo agotar todos sus recursos** contra Él: mentiras, engaño, traición, persecución, injusticia, sufrimiento, crueldad y muerte. Sin embargo, Jesús demostró que ninguna de estas cosas pudo con Él. ¡Las venció todas por nosotros! ¡Bendito sea! ¡¿Bendeciréis al que vino en nombre de Yahvé?!

C. En las dos últimas referencias de Jesús a los Salmos que vamos a ver hoy, está hablando a sus discípulos en la **última Cena** (Jn. 13:18, 15:25).

▪ En Jn. 13, después de lavarles los pies, Jesús trata de ayudarles a entender que eso es lo que deben hacer los unos para con los otros (“Ahora que sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris.”) Pero luego añadió: “No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido. Pero debe cumplirse la Escritura: ‘El que come pan conmigo alzó el pie contra mí.’” Estaba citando el salmo 41:9, que describe el sufrimiento del alma de David por la traición de que ha sido objeto. Como el ungido, David sufrió una gran persecución y se dolía de su compañero, en quien había confiado y con quien había compartido su mesa, pero que se volvió contra él (levantar el pie significaba golpear, mostrar desprecio). Jesús sabía de antemano que iba a ser traicionado por alguien con quien había compartido comunión y amistad íntima, pues había meditado sobre el salmo 41. Jesús sabía que como arquetipo del Ungido, David había tenido experiencias que habían sido utilizadas por el Espíritu Santo para predecir lo que le iba a ocurrir a Jesús. Así pues, los Salmos nos enseñan más que los evangelios sobre la agonía del alma de Jesús.

▪ Más tarde, en Jn. 15, mientras Jesús vivía sus horas finales con los discípulos, explicándoles muchas y muy importantes cosas sobre su testimonio futuro, les habló sobre las dificultades que iban a tener que afrontar, el odio y la persecución que iban a sufrir por causa de Su nombre. Jesús dice, hablando del mundo, que si Él no hubiera venido ni les hubiera hablado, ellos serían inocentes de su pecado; si Él no hubiera hecho entre ellos obras que ningún otro había hecho, no tendrían pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado: “Quien me odia a mí odia también a mi Padre”. Y para que se cumpliera la Escritura: “Me aborrecerán sin causa” (Salmos 35:19, 69:4). No había ni causa ni razón para odiar a Dios, que es Amor. Él ha hecho todo lo posible para redimirnos y liberarnos de nuestro pecado. Los salmos 35 y 69 reflejan la tremenda batalla de David contra sus oponentes, detallando su dolor y su pena. Jesús puso confianza, esperanza, amistad, amor y ejemplo en todos sus discípulos; supuso una profunda herida el que lo abandonaran. Si vosotros habéis sido rechazados o traicionados, ¡no os quedéis estancados ahí! Jesús ya venció el poder del rechazo y la traición con su amor y su perdón, que puso a nuestra disposición en su Evangelio a través de la fe en Él.

▪ El Salmo 69 sería estudiado minuciosamente por los discípulos y descubrirían numerosas “perlas”:

- V. 9: “Porque me consumió el celo de tu Casa.” –Los discípulos recordaron cuando Jesús limpió el templo.

- V. 9: “Y los insultos de los que te vituperaban cayeron sobre mí.” –Pablo recuerda este texto en Ro. 15, pensando en Cristo como “amortiguador” ante cualquier ataque que tengamos que sufrir.

- V. 21: “Y en mi sed me dieron a beber vinagre.” –Los discípulos relacionaron este pasaje en con la crucifixión de Jesús.

- V. 25 “Sea su palacio asolado, en sus tiendas no haya morador”. En Hch. 1 Pedro recordó este versículo al referirse a Judas.

En resumen, oímos el pensamiento de Jesús deslizándose entre los Salmos, y si seguimos su ejemplo ¡encontraremos en **los Salmos un lugar en el que nuestros pensamientos pueden ser conformados según su modelo!**